

## **RELACIONES INTERGENERACIONALES CON PERSONAS MAYORES, INCIDENCIA POR EL AISLAMIENTO SOCIAL POR LA COVID-19.**

### **INTERGENERATIONAL RELATIONS WITH ELDERLY PEOPLE, INCIDENCE FOR SOCIAL ISOLATION BY COVID-19.**

#### **Autora:**

Dehymelín Romero Fonte. Universidad de la Isla de la Juventud Jesús Montané Oropesa. Cuba. Metodóloga de Posgrado, Ciencia, Tecnología e Innovación, Licenciada en Pedagogía y Psicología. Máster en Pedagogía Profesional, Profesor Auxiliar. [dromerof@uij.edu.cu](mailto:dromerof@uij.edu.cu). ORCID-0000-0003-0184-6107.

#### **Coautoras:**

Elizabeth Triana Romero. Universidad de la Isla de la Juventud Jesús Montané Oropesa. Cuba. Licenciada en Pedagogía y Psicología, Profesor Asistente. [etrianar@uij.edu.cu](mailto:etrianar@uij.edu.cu). ORCID-0000-0003-4052-2412.

Claudia Rodríguez Leyva. Universidad de la Isla de La Juventud "Jesús Montané Oropesa", Cuba. Licenciada en Educación, Profesor Asistente. [crodriguez@uij.edu.cu](mailto:crodriguez@uij.edu.cu).

Milagro Taquechel Domecq. Universidad de la Isla de la Juventud Jesús Montané Oropesa. Cuba. Profesora de Matemática. Máster en Pedagogía Profesional, Profesor Auxiliar. [mtaquechel@uij.edu.cu](mailto:mtaquechel@uij.edu.cu).

**Eje temático 8:** Demografía y Envejecimiento como eje transversal en la Agenda 2030.

## **RESUMEN**

Las relaciones intergeneracionales son un significativo recurso para el bienestar humano, y son un restaurador del estado psicológico. Estos efectos son propios durante el curso vital, sin embargo es en la etapa de la adultez mayor, que adquieren una significación notable por el impacto sobre el individuo en la necesidad de sentirse útil y preservar su autonomía. La familia, constituye uno de los recursos más importantes de la población mayor y como red de apoyo social valoriza la comunicación intergeneracional. El ser humano tiene como necesidad la interacción social que permite la satisfacción personal. En las relaciones entre los diferentes grupos de edad se percibe como satisfactorios los comportamientos comunicacionales cuando responden a las necesidades de todos, lo que puede o no disminuir los efectos de sentirse solo que aumentan con el aislamiento social, actitud asumida a causa de la COVID-19. La familia funcional favorece afecto y apoyo, la ausencia de vínculos sociales, de contactos interpersonales y las relaciones sociales insatisfactorias que no posibiliten un grado de intercambio personal, pueden producir riesgos a la integración social de las personas mayores. El distanciamiento social induce efectos negativos sobre los longevos en términos de inactividad, deterioro cognitivo, demencia, fragilidad, soledad

o afectación del estado emocional, lo cual hace conveniente que la solidaridad intergeneracional disminuya estos impactos si se promueven espacios de diálogos entre los diferentes grupos etarios en términos de relaciones recíprocas entre las personas mayores y su contexto familiar. En las diferentes etapas a lo largo de la vida se manifiestan transiciones individuales con los familiares que suelen producir conflictos intergeneracionales y desgaste emocional. Una conexión mayor entre las generaciones, donde las relaciones afectivas generen calidad de vida, en el respeto a las medidas por la COVID-19 puede disminuir la afectación del aislamiento en el estado emocional de las personas mayores.

## **ABSTRACT**

Intergenerational relationships are a significant resource for human well-being, and are a restorer of psychological state. These effects are typical during the life course, however it is in the stage of older adulthood that they acquire a notable significance due to the impact on the individual in the need to feel useful and preserve their autonomy. The family constitutes one of the most important resources of the elderly population and as a social support network it values intergenerational communication. The human being has as a necessity the social interaction that allows personal satisfaction. In the relationships between the different age groups, communicational behaviors are perceived as satisfactory when they respond to the needs of all, which may or may not reduce the effects of feeling alone that increase with social isolation, an attitude assumed because of COVID- 19. The functional family favors affection and support, the absence of social ties, interpersonal contacts and unsatisfactory social relationships that do not allow a degree of personal exchange, can produce risks to the social integration of older people. Social distancing induces negative effects on the long-lived in terms of inactivity, cognitive deterioration, dementia, frailty, loneliness or affectation of the emotional state, which makes it convenient for intergenerational solidarity to reduce these impacts if spaces for dialogue are promoted between different age groups. in terms of reciprocal relationships between older people and their family context. At different stages throughout life, individual transitions are manifested with family members, which often produce intergenerational conflicts and emotional wear. A greater connection between generations, where affective relationships generate quality of life, in respect of the measures for COVID-19, can reduce the impact of isolation on the emotional state of older people.

**Palabras claves:** personas mayores, relaciones intergeneracionales y aislamiento social.

**Keywords:** older people, intergenerational relationships and social isolation.

## INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población presenta un avance inaplazable e irreversible en América Latina y el Caribe. La sociedad cubana en las últimas décadas ha experimentado una de las transformaciones más significativas que implica el envejecimiento demográfico poblacional. Los programas y políticas adoptadas por el Estado cubano favorecen el aumento de la de la esperanza de vida por el mejoramiento en las condiciones de vida y los servicios de salud.

El incremento de este sector de la población a escala mundial y particularmente en Cuba constituye un problema cuantitativo ya que cada vez será mayor el número de personas que entren en ese grupo etario, lo que repercute de manera considerable en un problema cualitativo ya que aparecerán fenómenos de diversa índole que repercutirán en su estado de salud, en la cotidianidad, en la convivencia familiar, en las necesidades de afecto y de relaciones interpersonales, la dependencia lo que trasciende en su calidad de vida en general.

Los cambios acelerados en los fenómenos sociales de la contemporaneidad producen importantes efectos en la esfera familiar. Las prácticas sociales, y sus correspondientes prácticas discursivas, proporcionan como resultado, un modelo particular de sujeto y de valorización del mismo, que se corresponde con la percepción que se tiene del envejecimiento. Es importante destacar que los modelos de educación, son productores de procesos de subjetivación individuales y sociales sobre el rol de las personas mayores y su importancia en el desarrollo de la sociedad.

Promover una cultura de convivencia entre generaciones, que se acompañen y colaboren entre sí, que acepten y aprecien sus aportes es una necesidad, que permitirá mayor solidaridad, cohesión social, participación e inclusión, y revalorizará todas las etapas del ciclo vital. Atender los cambios sociales que modifican las relaciones familiares en la organización de la vida cotidiana, con el fin de promover el bienestar de los individuos de edad avanzada, se impone abrazarse al concepto de solidaridad intergeneracional como uno de los pilares para promover el envejecimiento activo, así fomentar la relación entre las personas mayores y la población juvenil.

El enfoque intergeneracional apuesta a una sociedad en relación entre todos los grupos de edad, donde el intercambio sea sin barreras etarias que estereotipan negativamente a cada una de distintas maneras. Las relaciones entre generaciones, se centra en una aparente dificultad para lograr relaciones gratificantes. Frecuentemente se manifiestan dificultades en los vínculos con generaciones más jóvenes ubicando una brecha intergeneracional independiente a la historia familiar, a la mayor o menor distancia de edades, a los

deseos, intereses, fortalezas y experiencias de la persona, lo que provoca sentimiento de soledad e incompreensión con una notable incidencia en las personas mayores.

La sensibilización permitiría un beneficio a toda la sociedad, en la que despierta esa necesidad de relación entre personas de todas las edades para mutuo beneficio y enriquecimiento. La perspectiva Intergeneracional se extiende a todas las generaciones, a las familias, a las instituciones y a la comunidad y contribuye al envejecimiento saludable. Si bien es cierto que las condiciones actuales de pandemia por la COVID-19 demuestran la necesidad de distanciamiento social, no significa que se pueden aplicar otras prácticas en la organización familiar para la interacción con sus personas mayores. Brindarles la oportunidad de sentirse útiles y valiosos, compartir sus historias y saberes favorece las relaciones generacionales.

De todo lo anterior se desprende la inminente necesidad del estudio de las irregularidades psicológicas y sociales de este segmento de la población. Entre el senescente y sus familiares se establecen relaciones casi siempre de ayuda mutua, basadas en las actividades de la vida cotidiana. La familia sigue siendo la principal fuente de sostén de la persona mayor. En función de ir modificando el trabajo desde el enfoque Intergeneracional en la promoción de la solidaridad intergeneracional las autoras del trabajo tienen el objetivo de propiciar la integración intergeneracional como un factor socializador y valorizante desde el aislamiento social para el mejoramiento del envejecimiento activo.

En el trabajo se expondrá los resultados del estudio descriptivo para la determinación de la incidencia en las personas mayores de las relaciones intergeneracionales en el aislamiento social por la Covid-19 y brindar ejemplos de talleres intergeneracionales que promuevan la solidaridad intergeneracional. En la investigación se emplearon diferentes instrumentos y técnicas cualitativas, fundamentalmente la observación durante el desarrollo de los talleres, así como cuestionarios y entrevistas aleatorias a diferentes participantes seleccionados

## **Desarrollo**

### **1.1. Relaciones intergeneracionales en la familia y su importancia para las personas mayores.**

El contexto social que mayormente rodea a las personas mayores es el grupo familiar, es determinante en su participación como apoyo o aislamiento de su rol. Es en ese grupo social donde se enseña a socializar y a ser sujetos que aporten a la sociedad. La familia crea el bagaje con el que se cuenta durante el desarrollo psico-social. Si se considera que la población adulta mayor vive dentro de una familia y esta es su principal fuente de apoyo afectivo desde este contexto se debe propiciar las condiciones para la comprensión de este grupo etario.

La diversificación de las formas familiares ha supuesto una transformación de la familia y de las relaciones familiares. Las relaciones entre las generaciones también se han visto afectadas, sin significar un agotamiento de las relaciones intergeneracionales, no obstante, las condiciones demográficas actuales han provocado un aumento de las relaciones entre generaciones. Es evidente que la desaparición de la familia no tiene fundamento, tampoco la función de la familia en la atención a los miembros más vulnerables. Varios estudios gerontológicos demuestran que la familia constituye la fuente de ayuda y apoyo más importante en cuanto al sustento emocional, social y económico de los senescentes.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995) notificó la integración social a partir de lograr una sociedad para todos, basada en el respeto a la diversidad, a los derechos humanos, a las libertades fundamentales, donde cada persona, en el marco de sus derechos y deberes, desempeñe un papel activo. La segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (Madrid, 2002) se pronunció por una sociedad para todas las edades (USPTE), por considerar la necesidad de desarrollar un entorno social de oportunidades que representan el envejecimiento y una mayor longevidad para los seres humanos. Según la Organización Naciones Unidas (ONU, 1995), una sociedad para todas las edades es aquella que ajusta sus estructuras y funcionamiento, sus políticas y planes a las necesidades y capacidades de todos, aprovechando por tanto sus posibilidades para beneficio propio y que, en el marco de los principios de reciprocidad y equidad, permita a las generaciones efectuar inversiones recíprocas y compartir los frutos de esas inversiones.

La inclusión intergeneracional en la sociedad actual implica en el ámbito de las relaciones humanas que las generaciones comparten características de identidad propia en el respeto de lo que lo diferencian de otros en todos los ámbitos de intercambio social para convivir en adaptación a las demandas del contexto inmediato en el que se desenvuelven. Siendo así, la relación entre generaciones debe llevar más que a la suma de sus aportaciones a un proceso de adaptación y articulación individual para la conciliación colectiva.

Las relaciones intergeneracionales son importantes en el bienestar de las personas mayores ya que se sienten activos, incluidos al participar brindando modelos de comportamiento, transmitiendo normas, actitudes y valores morales a los miembros de otras generaciones. Esta interrelación es bidireccional ya que ambas partes se implican en la relación y se benefician de los efectos positivos de la misma, al tiempo que brindan amor, comprensión, cuidados, compartiendo su historia de vida, reciben compañía, amor y aprendizaje por parte de los más jóvenes.

Las relaciones familiares se explican a partir de una convivencia multigeneracional que responda a las diversas necesidades e intereses sin que se contrapongan en determinados momentos y circunstancias, provocando tensiones dentro del seno familiar. Las nuevas tendencias de la sociedad constituyen para las personas mayores motivo de exclusión y aislamiento familiar y social que desencadena sentimientos de soledad, con esto, el declive en la salud psicológica y social. El hecho de que este grupo poblacional aprecie su apoyo familiar favorablemente repercute en bienestar.

La asistencia mutua multigeneracional interfamiliar conlleva a la necesidad de propiciar el intercambio y la vinculación entre generaciones de personas mayores y los demás miembros de la familia, así colaborar en un entorno de relaciones solidarias y placenteras, es necesario educar en un ambiente de respeto y de sensibilidad ante el proceso de envejecimiento para que perciban la etapa de la adultez mayor como parte natural del curso de vital y puedan establecer ambientes que generen acercamiento a través de Encuentros intergeneracionales que promuevan y faciliten la atención a las personas mayores y los más jóvenes.

## **1.2. Asilamiento social por medidas sanitarias por la enfermedad Covid-19 y personas mayores.**

La COVID-19 aunque afecta a todas las personas, no se manifiesta las consecuencias en todas por igual. Las personas mayores son agentes y deben tener participación en las decisiones sobre la forma de convivir con las medidas de la OMS para el enfrentamiento a la enfermedad aun cuando sea uno de los grupos de alto riesgo ante el contagio por el coronavirus, teniendo en cuenta que no es por su edad cronológica sino por su edad biológica que los vincula a la inmunosenescencia y la inflamación crónica vinculada al envejecimiento. El virus del SARS-CoV-2 presenta mayor letalidad en personas con enfermedad cardiovascular y otras comorbilidades propias de las personas de edad más avanzada.

Las personas mayores tienen una respuesta menor de la reserva funcional, que conlleva una reducción en la capacidad intrínseca y la resiliencia, lo que ocasiona miedos que esto suscita en las relaciones interpersonales que se tienen fomentadas en el seno familiar, las que han cambiado drásticamente desde el confinamiento. La salud psicológica y emocional de muchas personas se está viendo seriamente afectada y los efectos se manifiestan similares a los de un estrés postraumático, es posible que sean duraderos. Estar junto a las personas queridas, poder mantener vínculos emocionales positivos incrementa las posibilidades de resistencia en condiciones favorables para la salud psicosocial, física y biológica de los sujetos.

La pandemia ha cambiado estilos y modos de la vida cotidiana, ha afectado la manera de vivir el ocio, hacer deporte, trabajar o relacionarnos. Las percepciones y comportamientos tanto en lo individual y en lo

colectivo. En algunos casos, han aumentado las miradas de la heterogeneidad en el historial de vida que posibilita la salud y enfermedades, historia de vida, modos de envejecer y las imágenes estereotipadas en la mayoría de los casos las relaciones intergeneracionales. El aislamiento preventivo o confinamiento estricto es una medida básica para reducir las probabilidades de contagio, si esta situación tiene un tiempo prolongado representa por sí mismo un riesgo para las condiciones de salud. El actual confinamiento en la vivienda por la pandemia es una experiencia nueva y extraña, difícil de entender y sobrellevar.

El confinamiento en el hogar, reduce las posibilidades de interacción social, de desarrollo personal, de continuar compartiendo las diligencias de la vida cotidiana sin gozar de las actividades que le proporcionan placer, satisfacción, que disminuye el ocio por tanto la aparición de estados de estrés, de angustia, de inactividad física y su implicación en problemas de sueño, insomnio y somnolencia diurna lo que aumenta el deterioro cognitivo asociado a afectación del estado emocional y anímico por falta de contacto con red social y soledad por no realizar actividades que estimulen el envejecimiento saludable.

La situación de pandemia, con un confinamiento que afecta a todos, es algo nuevo que demanda de investigaciones que nos ponga en situación de estar preparados para otras crisis sanitarias. Con el fin generar evidencia de posibles intervenciones para prevenir, revertir o atenuar los impactos de los efectos negativos en la calidad de vida de la población de personas mayores y mejorar la sensibilidad intergeneracional y el compromiso social hacia los demás lo cual podría desarrollar aspectos como la conectividad interpersonal, la creación de relaciones intergeneracionales solidarias positivas y la confianza social. Se muestran los resultados obtenidos en el proceso de investigación en la ejecución del proyecto de desarrollo e investigación El envejecimiento activo una aproximación generacional desde la demografía para el desarrollo local.

### **1.3. Resultados.**

El estudio ofreció datos sobre la forma en la que se organiza y desarrolla la convivencia en la cotidianidad, los modos de participación, la autonomía y las relaciones intergeneracionales en el contexto familiar. La recogida de datos fue realizada después de la primera etapa de confinamiento estricto, por tanto, los resultados son el reflejo de la percepción y experiencias de los entrevistados post-confinamiento.

Con relación a la dimensión autonomía la actividad social activa de las personas mayores revelaron sentirse muy afectados en su nivel de ingresos, muestran una relación negativa con la situación económica actual, y los afecta la dependencia con los miembros de su familia sin sentirse útiles en el aporte económico, esto repercute en la independencia y como desencadenante colateral en estados de ánimo de irritabilidad y depresión.

El aislamiento social y la soledad se correlacionaron significativamente, existe una analogía etaria que evidencia que la soledad es más fuerte en las personas mayores que en los más jóvenes o en el matrimonio de adultos medios, en los envejeciente hay mayor prevalencia de síntomas de angustia psicológica, ansiedad generalizada, ataques de pánico y tendencias suicidas. Tanto para las personas mayores como para los jóvenes y los adultos medios que están socialmente aislados experimentaron menores niveles de sentimientos de soledad por ser más propensos a lidiar con la depresión, lo que sugiere que las relaciones sociales confieren beneficios para la salud psicológica.

Las relaciones intergeneracionales catalogadas inadecuadas por los miembros de la familia generó un agravamiento de condiciones de salud preexistentes, como la diabetes, hipertensión arterial, eventos cardiacos, así como de condiciones psiquiátricas como trastornos depresivos, ansiosos, obsesivo-compulsivo, abuso de sustancias y déficit neurocognitivos.

Otros elementos que incidieron potencialmente en conductas estresantes son la frustración y el aburrimiento por la pérdida de las rutinas diarias, la reducción del contacto social, los abastecimientos inadecuados e insuficientes, no tener acceso a medicamentos o recetas médicas son causas frecuentes de frustración, ansiedad, ira y estrés.

El impacto psicológico del aislamiento social en la pandemia se asocia con síntomas depresivos, de soledad, ansiedad social, preocupación, insomnio, ira, agotamiento emocional y alto nivel de estrés permanente y postraumático, dificultades de concentración, el nivel de angustia psicológica y el estrés postraumático que presentan los sujetos. El no tener en cuenta estas situaciones puede provocar que el denominado estrés post-pandemia desencadene notables consecuencias en el beneficio de las personas mayores.

Se muestran limitaciones proyectadas en el estudio realizado. En primer lugar, la aplicación de instrumentos para la recogida de información no pudo incluir dimensiones y variables que objetivaban las incidencias, lo que limita el reflejo del patrón real de la población estudiada en general, debido a que algunas viviendas se encontraban en medidas de restricción de movimiento después de la etapa de confinamiento estricto, esto lleva a que existan limitaciones al interpretar los hallazgos pese al tamaño de la muestra y el uso de un instrumento estandarizado.

Por otro lado no se contempla un estudio preliminar, con el mismo grupo de participantes, para determinar los efectos en el confinamiento debido a los requisitos de seguridad para evitar el contagio y aparición de la enfermedad Covid-19.

Después de la aplicación de los talleres los resultados demostraron la correspondencia significativa en el nivel bilateral entre los miembros de las generaciones más jóvenes que expresaron que aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y las habilidades necesarias para adaptarse a las normas establecidas socialmente a través de la relación con las personas mayores y comprender el proceso de envejecimiento y las personas mayores expresaron satisfacción al sentir que pueden comunicarse con las generaciones más jóvenes marcando las relaciones interpersonales positivamente, disminuyendo las modalidades de afrontamiento lo que resulta en un buen envejecer.

En la vida cotidiana la dependencia de los menores del hogar con las personas mayores por ser estos los que permanecían a tiempo completo incrementaron los vínculos afectivos, emocionales y de entendimiento en el aporte a las tareas docentes brindando beneficios en el desarrollo psicosocial y socioemocional, en los afectos y en los vínculos parentales, en las potencialidades de aprendizajes, en los hábitos de alimentación. La incidencia de nuevas estrategias implementadas en los hogares para las relaciones cotidianas y las actividades recreativas se enmarcó más allá de la utilización de los dispositivos digitales, despertando el interés por otras formas de socialización. Se generó facilidad en la comprensión de cómo se perciben los cuidados tanto por parte de las personas mayores como de los niños (as), adolescentes y jóvenes.

La pluralidad de diferencias individuales y percepción de entender la responsabilidad con sus personas mayores marcó cambios en los modos participativos. Se manifestó la correlación entre los sentimientos de soledad que genera el aislamiento y ánimo depresivo, con una marcada diferencia entre las personas mayores que viven en familias multigeneracional con estilos de relaciones positivos y aquellos que la convivencia predomina el silencio, declarando un doble confinamiento, esto evidenció la aparición de síntomas depresivos.

Para incrementar las estrategias de afrontamiento al aislamiento social y generar estados positivos se realizaron talleres. En este se presentan una propuesta educativa y reflexiva para abordar esta temática. La realización de los talleres posibilitó favorecer la estabilidad general del estado psico-social y de salud de las personas mayores incentivado desde las relaciones intergeneracionales. Actores de los talleres: 15 familias con 15 adultos mayores, cumplen su rol protagónico quienes dinamizan y las acciones desde sus intereses y aprendizajes para el logro de cambios de conductas sociales. Se realizaron 10 sesiones de talleres participativos. Los objetivos generales: Determinar si el diálogo intergeneracional es el espacio óptimo para estrechar la brecha intergeneracional entre los jóvenes y las personas mayores; y Conocer si los talleres favorecen el desarrollo de relaciones intergeneracionales en escenarios post-confinamiento

estricto con el fin de promover estados afectivos positivos basados en el trato digno y la promoción de una imagen positiva de las personas mayor, fomentando un envejecer satisfactorio. Los ejes centrales: las personas mayores, la organización familiar y los vínculos intergeneracionales en aislamiento social.

## **CONCLUSIONES**

✓ La exploración proporciona nuevos conocimientos sobre la interrelación entre el aislamiento social y las relaciones intergeneracionales en detrimento de la calidad de vida de las personas mayores. Se proyectan datos relevantes sobre los efectos del confinamiento por COVID-19 en la aparición de síntomas depresivos, ansiedad y otras enfermedades escasamente evaluadas hasta el momento, vinculándolas al proceso de envejecimiento poblacional.

✓ Las relaciones intergeneracionales en cualquier etapa de la vida son fuente de bienestar de las personas. En los procesos de aislamiento este tipo de relaciones se convierte en un aspecto fundamental desde las redes sociales, de apoyo y asistencia familiar con variantes según las condiciones del contexto en que se desarrolla la vida de las personas. El desarrollo de una cultura donde el envejecimiento sea considerado símbolo de experiencia, sabiduría y respeto, propicia disminuir la brecha y segregación por el edadismo, así fortalecer la solidaridad, el apoyo mutuo entre generaciones, la inclusión y equidad, a fin de aprovechar la experiencia, historia de vida y vivencias de las personas mayores y a su vez fortalecer espacios sociales de participación y acompañamiento de intercambio intergeneracional.

## **BIBLIOGRAFÍA**

✓ Castillo, Arenal. 2009. Relaciones intergeneracionales: una propuesta para el cambio. iMserO [versión electrónica].

✓ Cumbre Mundial sobre desarrollo social. (Copenhague, 1995). Implementación y Seguimiento de los Acuerdos de la Cumbre Social-Post Ginebra 2000.

✓ Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Madrid, 8 a 12 de abril de 2002, (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.IV.4) cap. I, resolución I, anexos I y II.

✓ Villar, F. y Zea-Herrera, M.C. (2015). Objetivos vitales en jóvenes y en adultos mayores sanos y con enfermedades crónicas. *Pensamiento psicológico*, 13(1, 53-64.)

✓ Versión en Español de la ponencia de Gungill O. Hagestad: Towards a society for all ages: new thinking, new language, new conversations, BULLETIN ON AGEING-#2/3 (1998) disponible en línea: <http://www.un.org/esa/socdev/ageing/agb98234.htm>